

¡Crea en mi un corazón puro, oh mi Dios, y renueva una conciencia tranquila dentro de mí oh mí Esperanza! ¡Por medio del espíritu del poder, confírmame en tu Causa oh mi Bienamado, y por la luz de tu gloria, revélame tu sendero, oh Tú el Objeto de mi deseo! ¡Mediante la fuerza de tu trascendente poder, elévame hacia el cielo de tu santidad, oh Fuente de mi ser, y por las brisas de tu eternidad alégrame, oh Tú Quien eres mi Dios! ¡Haz que tus eternas melodías me inspiren tranquilidad, oh mi Compañero y las riquezas de tu antiguo semblante, me libren de todo excepto de ti, oh mi Maestro, y que las nuevas de la revelación de tu incorruptible Esencia, me traigan alegría, oh Tu, Quien eres lo más manifiesto de lo manifiesto y lo más oculto de lo oculto!

–Bahá'u'lláh

Y les daré un corazón, y un espíritu nuevo pondré dentro de ellos; y quitaré el corazón de piedra de en medio de su carne, y les daré un corazón de carne, para que anden en mis ordenanzas y guarden mis decretos y los cumplan, y me sean por pueblo, y yo sea a ellos por Dios.

– Ezequiel, Cap. 11:19–20.

Di: ¡Oh pueblo de Dios! Lo que puede asegurar la victoria de Aquel que es la Verdad Eterna –sus huestes y ayudantes en la tierra– ha sido anotado en los Libros y Escrituras Sagradas...Estas huestes son los actos rectos, la conducta y el carácter que son aceptables a su vista. Quienquiera se levante para ayudar a nuestra Causa en este Día y llame en su ayuda a las huestes de un carácter loable y una conducta recta, verá que la influencia que fluye de tal acción, ciertamente será difundida por todo el mundo.

– Bahá'u'lláh

¡Oh Señor! Ayúdame a ser humilde y sumiso. Dame fuerzas para desprenderme de todas las cosas y asirme al borde del manto de tu gloria; para que mi corazón pueda llenarse de tu amor y no quede espacio para el amor mundano ni para las ataduras de sus cualidades. En verdad Tú eres misericordioso y en verdad Tú eres el Generoso, el que ayuda.

– 'Abdu'l-Bahá

Deseo la distinción para vosotros. Los bahá'ís deben distinguirse de los otros humanos. Pero esta distinción no debe depender de la riqueza, es decir, que deban volverse más opulentos que otra gente. No deseo para vosotros la distinción financiera. No es una distinción ordinaria la que deseo, ni científica, comercial o industrial. Para vosotros deseo la distinción espiritual, es decir, debéis volveros eminentes y distinguidos en moral. En el amor a Dios debéis distinguiros de todos los demás. Debéis distinguiros por amar a la humanidad, por la unidad y armonía, por el amor y la justicia. En suma, debéis distinguiros en todas las virtudes del mundo humano...

– 'Abdu'l-Bahá

Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios.

– San Juan, Cap. 3:3

Cuando vio la multitud, subió al monte; y al sentarse en él, se le acercaron sus discípulos. Y abriendo su boca, les enseñaba diciendo: "Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados. Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad. Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados. Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos recibirán misericordia. Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios. Bienaventurados los que hacen la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios. Bienaventurados los que son perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados sois cuando os vituperan y os persiguen, y dicen toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo. Gozaos y alegraos, porque vuestra recompensa es grande en los cielos; pues así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros.

– Mateo 5:1

Que tu mañana sea mejor que la noche anterior, y tu día mejor que la mañana.

– Bahá'u'lláh